La Naturaleza de Dios

Él anunció lo porvenir, antes de que fuera hecho,
Y desde el principio dijo, lo que habría de suceder;
Porque Su Consejo se mantiene, sobre todo derecho,
Y hará todo lo que quiere; pues es Soberano su hacer.

No necesita el hombre convencerlo para que lo quiera,
Ni hacer oblaciones, ofrendar o infringirse torturas;
Porque Dios es Amor y si sólo así se definiera,
Sería suficiente porque es Amor, para sus criaturas.

Hay misterios que el hombre, no puede comprender,
Y no hay mente que los pueda descifrar cabalmente;
Pero Dios se revela, para que lo podamos entender,
Y se dio en Jesucristo, para darse a conocer plenamente.

Asumió el "control de daños" por el pecado infringido,
Para que el hombre no se sumerja en la desesperación;
Es el Dios que se involucra en el rescate con su Ungido,
Y pone todos sus atributos, para el éxito de la Misión.

Su obra redentora ha afectado mi humana vida,
En lo personal, me ha impactado poderosamente,
Su gracia me ha librado, de la cosa mala y prohibida,
Y me transforma para vivir, plena y gozosamente.

No hay un "antes" de Él, todo deriva de su Existencia,
No se ciñe a tener un principio o final en su caminar;
Aunque no entiendas la auto-existencia, ten paciencia,
Dios está en su tiempo y a tiempo, te lo va a explicar.

Dios no vive con, ni tiene ningunas restricciones,
Es un Dios Eterno, que ofrece dar la eternidad;
Vive en el tiempo, sin tener por él limitaciones,
Y en el tiempo realiza, su obra de perdón y sanidad.

En el principio, creó Dios toda viviente criatura,
Creó lo que no podía surgir, por propio derecho;
Nos creó para que tuviéramos, historia futura,
Sin Él no hay eternidad, ni late el corazón en el pecho.

Muchos dicen que lo más seguro a todos, es la muerte,
Pero lo más seguro es, la vida eterna que Jesús ofrece;
Mira tu mano y la letra que ves, no es por pura suerte,
Es que te marcó con la misericordia, que nadie merece.

Casi todo en esta vida es transitorio y tendrá su fín,
Todo tiene un comienzo, y llegará a tener un ocaso;
Pero el amor de Dios, que llena el mundo y su confín,
Es para todo el que acepte feliz, su Divino Abrazo.

Entender que Dios es Eterno, no es una fácil tarea,
Porque somos criaturas, llenas de muchas limitaciones;
Es finito el tiempo y nuestro endeble vivir, se tambalea,
Y damos por estar mal informados, raras explicaciones.

Antes que se formaran los montes, Tú allí estabas,
Y fue por Tu Palabra, que hiciste la tierra y los cielos;
Desde la eternidad eres Dios, y tú poder manifestabas,
Formaste la tierra por Amor, cumpliendo tus anhelos.

Y aunque todo perece y no tiene vida en sí mismo,
A Dios la inmortalidad y la eternidad le pertenecen;
Y es el Creador de todo lo visible y aún del espejismo,
Y sus años no se acabarán, aunque las cosas perecen.

Necesito aire, agua y alimentos para mi existencia,
Pero mi Dios no necesita consumir ninguna cosa;
Por eso tengo fe en mi Dios, en su Amor y su clemencia,
Y que puede restaurarme, en una criatura hermosa.

Quita del hombre, oh Dios, la arrogancia repulsiva,
Quita la confianza propia, que de ti nos aleja;
Gracias Dios, porque la existencia no fue explosiva,
Ni fui creación espontánea, que en olvido se deja.

Dios se ha revelado a sí mismo por sus acciones,
Por la forma que se relaciona con la humanidad;
Lo conocemos por lo que hace, por sus manifestaciones,
Y por la "preocupación" en darnos Su Santidad.

"Dios es Amor" resume su carácter, Su Esencia,
Y es extremadamente importante en la expiación;
Él se goza en el compañerismo, en dar su Presencia,
Y en la interacción personal, nos muestra su vocación.

Un elemento extraño, surgió en su amante relación,
Y los resultados fueron funestos y desastrosos;
Pero el Amor Divino, no se conformó con la separación,
Y puso en marcha el Plan trazado, por los Amorosos.

Ese Amor Perfecto, de auto-negación del Dios Trino,
Permitió que el "Hijo" viniera al inusual remate;
Por eso aún los ángeles, no entendían el amor divino,
Que permitió que en la cruz, se pagara tal rescate.

No depende su amor, de nuestros buenos sentimientos,
Ni depende de las cosas malas, que sus hijos evaden;
No tiene nada que ver, con guardar mandamientos,
O de hacernos dignos, haciendo cosas que le agraden.

El Plan de Salvación revela su Amor Infinito,
Nos revela el amor que lo convirtió en Redentor;
El que sea nuestro Salvador, lo hace algo exquisito,
Que lo convierte en el Único, y excelente Mediador.

Siempre que el Creador habla, suceden grandes cosas,
Su Palabra tiene poder, y por ella nos movemos;
Contrario el hombre, al hablar dice cosas desastrosas,
Y sin reflexionar, habla mucho, y poco vemos.

La creación revela, la gloria de su Creador,
Y es por eso que todo lo que hizo, le pertenece;
La mantiene por su benevolencia como Sustentador,
Y sin su poder, nada de lo que tiene vida, crece.

No confundamos al Dios Creador, con la naturaleza,
El mundo creado por Él, revela que es su Dueño;
Revela que a Él le pertenecen, la Soberanía y Grandeza,
Y que en Salvar y en Amar, pone todo su empeño.

Cuidemos de no tener. la idea falsa del panteísmo,
Que considera que el universo es Dios, la misma idea;
Tampoco debemos creer, como lo hace el ateísmo,
Que no reconoce a Dios, y lo considera una panacea.

Dios es nuestro Amoroso, Eterno y Sublime Salvador,
Que nos promete darnos nuevos cielos y tierra nueva;
La que será el hogar del que confió en su Creador,
Y confió en que Jesucristo, su humanidad eleva.

La expiación es la solución, al problema del pecado,
Es la redención que Cristo produce, en su creación;
En lugar de cosechar, lo que hemos nosotros sembrado,
Él establece su divino Plan de Rescate, su Salvación.

Cuando nuestros brazos están en el marco de la ventana,
Y miramos las estrellas, buscando contestaciones;
Sólo llega a la mente una contestación simple y llana…
Dios hizo todas las celestes bellezas y sus constelaciones.

Cuando por la ventana espiritual buscamos explicaciones,
Vemos a Dios en muchas de sus Divinas Facetas;
Es el Eterno, Santo, y Amante Dios que en sus atenciones,
Nos Salva, Redime y cumple en nuestras vidas, sus metas.

Nos creó con un poder, que sólo tiene la Deidad,
Y nos recreó por el mismo poder, somos sus renuevos;
Fuimos hechos a su propia imagen, con gran calidad,
Y por el poder de su Palabra, nos recrea de nuevo.

Es nuestro Creador y Sustentador, le pertenecemos,
Porque es nuestro re-Creador, nunca nos lastima;
Nos ha amado con un Amor, que no merecemos,
Y como la niña sus los ojos, nos tiene en gran estima.

¿Cómo relacionarme con un Dios Santo, siendo pecador?
¿Cómo estar en Su Presencia, si soy de labios impuros?
Dios mismo resolvió el dilema, con el adorador,
Al permitir que Cristo sea Mediador, para estar seguros.

La santidad, exigía que la sentencia fuera ejecutada,
Mientras el Amor, ponía sobre Sí Mismo la penalidad;
La medida de expiación-mediación fue activada,
Y fue quitada por Cristo, del pecado la culpabilidad.

"A que me asemejaréis o me compararéis" dice el Santo,
Porque es incomparable su gran poder y santidad;
Él es "el Excelso y Sublime", el que elimina todo llanto,
Y el único que tiene, por derecho propio, la eternidad.

El Santo habita en la altura, rodeado de serafines,
Pero se goza en habitar, con el humilde de corazón;
Para el que se siente contrito, sin pensar lo Redimes,
Y le ofreces por Tu Gracia y Amor, el benéfico perdón.

"Al que no tenía pecado, Dios lo hizo pecado",
Para que nosotros llegáramos a ser, justicia en Él,
Doy gloria a Dios, porque es Santo y Sagrado,
Y dio su vida por mí, y por el espiritual Israel.

La santidad no es un atributo de Dios, es su esencia,
Como lo es el Amor, que tiene por toda su creación;
Son únicas, como lo es también su Omnipresencia,
Que lo hacen ser Incomparable y digno de Adoración.

Lo grande de mi Dios, que es Santo y Sublime...
Es que le gusta estar en compañerismo con el hombre;
Que desea compartir su santidad y del pecado Redime,
Y que permite adoremos, Su Santo y Divino Nombre.

Su santidad no tolera el pecado, reacciona contra él,
Sus ojos son limpios y su rostro del agravio escondió;
Por eso Su Hijo, tuvo que asumir de Mediador el papel,
Para volver al compañerismo, que en el Edén se dio.

En Cristo Jesús se unió, la santidad y la expiación,
El Santo nació como un bebé, en nuestro planeta tierra;
Para eliminar el pecado, la muerte, y la traición,
Y santificarnos gracias al poder, que su vida encierra.

Alguien dirá "No soy malo, no necesito un Salvador?"
"Realmente hay otros peores, y viven muy bien;"
Pero al ver la Santidad de Dios, es que se ve pecador,
Y busca la Ofrenda de Dios, para ser salvo también.

En la cruz se reveló el Inaudito Amor por el pecador,
Un Amor que canceló, la deuda del verdadero culpable,
Que lo convirtió de reo, en libre heredero del Salvador;
Y lo hizo para las cosas celestiales, totalmente aceptable.

"Señor tu me has examinado" dijo David en ofrenda,
"Tú conoces mi sentarme y mi levantarme" afirmó;
Conocía al Omnipresente, el que conocía su senda,
Al que sin salir la palabra de su boca, ya Él la conoció.

Tú lo sabes todo, nada se esconde de tí, oh Señor,
Ves el embrión y señalas los días de su vida humana;
Anuncias el fin desde el principio, como Gran Conocedor,
Y tus planes se cumplirán, cada año, mes o semana.

No cae un pajarillo del nido sin que lo note y responda,
Aún conoce lo oculto, que en el alma del hombre se anida;
Tiene Dios una Sabiduría, tan profunda y honda,
Que conoce cuantos cabellos tienes y de ti no se olvida.

No hay nada que escape a sus Amorosos Ojos,
Todo está al descubierto, porque todo lo escudriña;
Todo en su creación tiene su atención, aún los matojos,
Y su Soberanía en cielo y tierra, no hay quien se la riña.

El pecado por lo tanto, no lo tomó por sorpresa,
Sabía de antemano, de la caída de uno de sus querubines;
Por eso formuló, un Plan, con una gran Promesa,
Mucho antes de que existiera el hombre, aseguró sus fines.

Allí donde abundó el pecado, sobre abundó Su Gracia,
Su Plan de Expiación estuvo, en la eternidad guardado;
Y fue revelado en Jesucristo, Salvador de la desgracia,
Y por eso fue desde el principio, el Cordero Inmolado.

Dios conoce todo sobre nosotros y aún así nos ama,
Es el verdadero Amigo, que nunca nos abandona;
Por su Gracia y Amor, bendiciones muchas derrama,
Y en Jesucristo nos da salvación y el pecado condona.

El carácter de Dios, ampliamente se entiende,
Cuando estudiamos profundamente el Plan de Salvación;
En este plan es que lo profundo de su amor se comprende,
Y la Compasión Divina tiene, una clara explicación.

Vemos un Padre Infinito, que en luz inaccesible mora,
Que nos recibe a través de los méritos de Jesucristo;
Y escuchamos un ¡Vive pecador, vive! Sin demora,
Porque para el arrepentido, el perdón se ha provisto.

El Dios que es vida en sí mismo, puede restaurarnos,
El que es Amor, sigue amándonos por Su Naturaleza;
Porque es nuestro Creador, puede también recrearnos,
Y por ser Dios Santo, puede otorgarnos su pureza.

Soy hijo del Rey, y por esta razón mi alma lo alaba,
Su incomparable Amor, es tema diario de mi meditación;
Envió a Cristo, a salvar al mundo que no lo amaba,
Pero culminó en Victoria, el Plan de la expiación.

El arco iris en las nubes, surge de la mezcla de agua y luz,
Y el arco iris que rodea el Trono, algo grande representa;
Por un lado está la Misericordia, que se mostró en la cruz,
Y el otro su Justicia, cuando con sangre pagó, en afrenta.

Perfectamente están unidos, la justicia y la misericordia,
En un Dios Justo y Amoroso, que la Biblia describe;
Que quitará de sus hijos, toda desunión y discordia,
Para que sean receptores del perdón, que Él prescribe.

Nos invita el Señor a que a ÉL, sin miedo acudamos,
Que sintamos la confianza y seguridad en el Dios Triuno;
Que confiadamente por misericordia a Él vayamos,
Y encontremos Divina Gracia, para el socorro oportuno.

Hiram Rivera Méndez
2 de octubre de 2008
Toa Alta, Puerto Rico